

FEDECAMARAS

EL ORGULLO DE SER EMPRESARIO

PANORAMA:

**Edición Especial: Impacto de los
terremotos del 24 de junio de 2026**

Unidad de Análisis Económico de Fedecámaras



Directorio de Fedecámaras

Período 2025 - 2027

Comité Directivo

Felipe Capozzolo

Presidente

Tiziana Polesel

Primera vicepresidenta

Rafael Trejo

Segundo vicepresidente

Celso Fantinel

Tesorero

Directores Sectoriales

Osman Quero

Agricultura

Pedro Pachecho Rodríguez

Banca

José Gregorio Rodríguez

Comercio

Gustavo García

Construcción

Enrique Novoa

Energía

Tito López

Industria

Pablo González

Inmobiliario

Margarita Oropeza

Medios de Comunicación

Vicente Hoyos

Minería

Pedro Marín

Servicios de Telecomunicaciones

Vicky Herrera de Díaz

Turismo

Samantha Contreras

Seguros

Enrique Itriago

Transformador de Alimentos

Fedenaga

Pecuario

Richard Fortunato

Dirección Ejecutiva

Directores Regionales

José Da Costa

Anzoátegui

Héctor Gómez Campero

Aragua

Jeanette Díaz

Barinas

Joni Houda Fares (E)

Bolívar

Jorge Aroca

Carabobo

María Adelaide Texeira

Delta Amacuro

Carlos Medina

Falcón

Joel Segura

Lara

Marcos Delgado

Mérida

Gastón Sardi

Miranda

Edgardo Berti

Monagas

Gabriel Briceño

Nueva Esparta

Omar El Choumary

Portuguesa

Gipsy Pineda

Táchira

Rodrigo Vásquez

Trujillo

Eduardo Quintana

Vargas

Héctor Bastida

Yaracuy

Paúl Márquez

Zulia

Amanda Gómez

Comunicaciones

Prefacio

La Unidad de Análisis Económico (UAE) de Fedecámaras extiende un mensaje de solidaridad a las familias y al tejido empresarial afectado por la reciente contingencia sísmica del 24 de junio. Reconociendo la importancia de la transparencia en momentos de crisis, y plenamente comprometidos con garantizar el acceso oportuno a información económica verificable para la toma de decisiones, presentamos esta edición especial de nuestro informe coyuntural.

Este documento sirve como una brújula analítica para el sector privado, ofreciendo un balance riguroso que contrasta la línea de base macroeconómica del país previa al desastre, con la evaluación real de los daños físicos en infraestructura y servicios públicos detectados a un mes del suceso. El presente análisis se enriquece gracias a la recopilación de las primeras estimaciones de costos de reconstrucción y a la revisión exhaustiva de antecedentes históricos de catástrofes internacionales, con el fin de extraer lecciones replicables de resiliencia y gerencia de fondos.

Nuestro objetivo es proporcionar a los afiliados y agentes interesados una herramienta técnica que fundamente la reconsideración de escenarios para el segundo semestre de 2026 y apoye el diseño de una hoja de ruta privada de recuperación. Esta labor responde a la visión institucional de que, ante la adversidad, la articulación del ecosistema empresarial y las alianzas estratégicas con el tejido productivo local constituyen el pilar fundamental para absorber el shock social, reactivar los canales comerciales y reconstruir la economía nacional sobre bases firmes de sostenibilidad.

Unidad de Análisis Económico

Tomás Romero
Economista de planta

Comisión de Economía de Fedecámaras

Litsay Guerrero
Presidenta

Asdrúbal Oliveros
Miembro

Luis Oliveros
Miembro

Efraín Velásquez
Miembro

Richard Obuchi
Miembro

Nota Preliminar

El contenido presentado en este documento se proporciona con fines informativos y no constituyen asesoramiento financiero, comercial, de inversión, o recomendación específica para ningún destinatario en particular. Este reporte no reemplaza el análisis y consultoría basada en circunstancias particulares de cada organización.

La Unidad de Análisis Económico (UAE) ha realizado esfuerzos razonables para asegurar la precisión y confiabilidad de los datos compilados de fuentes públicas y privadas, pero no garantiza su exhaustividad ni absoluta exactitud, y no asume responsabilidad por errores, omisiones o pérdidas que puedan derivarse de su uso. Las proyecciones y expectativas incorporadas provienen de encuestas sectoriales y reportes citados, susceptibles a actualizaciones o cambios por eventos macroeconómicos imprevistos o de otra índole. La fecha de corte de este informe fue el 23 de julio de 2026. Cualquier evento o dato generado con posterioridad a esta fecha será incluido en una próxima edición.

El contenido de este documento es propiedad intelectual de Fedecámaras. Su reproducción, distribución o uso comercial están prohibidos sin autorización expresa y por escrito de la Federación. Las opiniones expresadas no necesariamente reflejan posiciones institucionales de Fedecámaras ni de sus cámaras afiliadas.

Contenido

Capítulo 1. Venezuela antes de los terremotos	6
Sector Petrolero	7
Inflación y tipo de cambio	8
Matriz de expectativas previo al sismo	10
Capítulo 2. Impacto y Respuestas	12
Balance de daños	13
Gremios y sector privado amortiguan el shock	13
Movilización de asistencia internacional	16
Dinámica de consumo familiar y el pulso solidario de hogares	17
Capítulo 3. Análisis de escenarios y estimaciones de reconstrucción	19
Estimación analítica de costos de reconstrucción e implicaciones	20
Factores determinantes del éxito en la recuperación económica	24
Apreciaciones finales: el rol del sector privado	25
Referencias	27

Capítulo 01

Venezuela antes de los terremotos

Resumen

- La producción de petróleo cerró el primer semestre por encima de los 1,18 millones de barriles diarios, sirviendo como el principal motor de ingresos para el país. La regularización en las exportaciones permitió un acceso más estable a divisas.
- La inflación acumulada al cierre del primer semestre fue de 73%, registrando una desaceleración intermensual desde marzo hasta tocar un punto bajo de 6,3% en mayo. En este mes se observó una desaceleración en la emisión de bolívars.
- El cierre de la brecha cambiaria persiste como un desafío macroeconómico relevante. A pesar de que en junio cerró con su valor más bajo en el año (20%), este hito se alcanzó por el incremento abrupto en la demanda de bolívars a partir del 24 de junio por la urgencia de realizar compras para atender la emergencia.
- Las cámaras empresariales preveían un crecimiento promedio superior al 10% para el cierre del año, mostrando un claro optimismo impulsado por los sectores de construcción e inmobiliario. A pesar de estas buenas proyecciones, la reactivación real todavía dependía de solucionar problemas estructurales, como el alto encaje legal bancario, la fuerte carga de impuestos, y las interrupciones de servicios públicos, especialmente del sistema eléctrico.

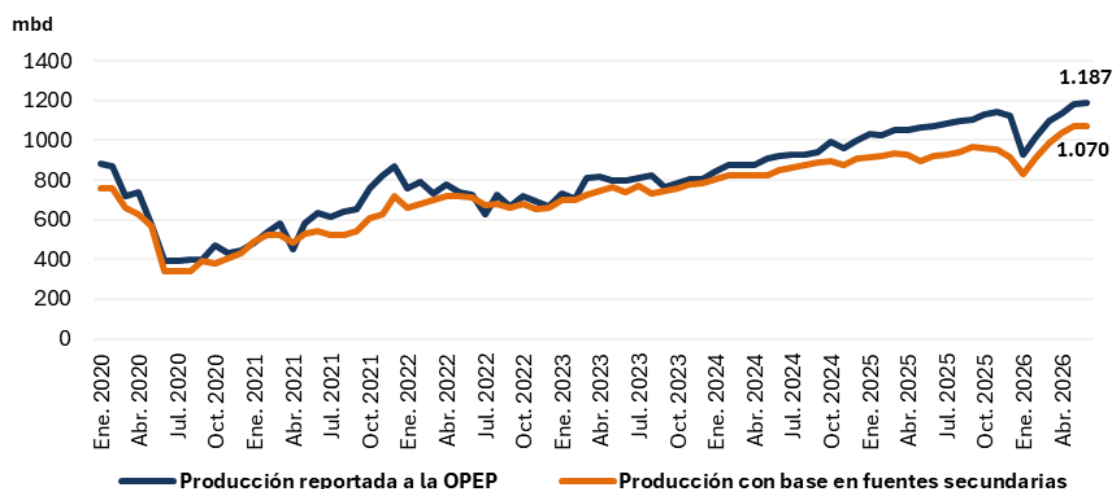
El comportamiento de las variables macroeconómicas de Venezuela durante el primer semestre de 2026 reflejaba una senda de estabilización relativa y un cambio favorable en las expectativas de los agentes económicos. Este dinamismo previo a la contingencia sísmica de finales de junio constituye la línea de base indispensable para calibrar la magnitud del shock y reformular las proyecciones de inversión del sector privado¹.

Sector Petrolero

La actividad petrolera consolida una trayectoria expansiva durante el segundo trimestre del año, apalancada por la flexibilización operativa de las licencias internacionales y la progresiva reactivación de campos maduros. De acuerdo con datos de fuentes oficiales reportadas a la OPEP, la producción de crudo registró un incremento interanual de 10,6% en mayo y de 11% en junio, superando el umbral de los 1,187 millones de barriles diarios. Este incremento del output estuvo acompañado por una reconfiguración de ingresos petroleros. Debido a la estabilización relativa de los flujos de suministro globales tras la distorsión geopolítica en el estrecho de Ormuz, los precios experimentaron correcciones a la baja de 9% en mayo y 14% en junio. Sin embargo, la prima de descuento del crudo Merey frente al Brent se redujo un 19% en junio en comparación con mayo, ubicándose en \$13,8.

Figura 1.a. El incremento sostenido de la producción valida la efectividad de la flexibilización operativa observada en el primer semestre del año.

Producción de petróleo en Venezuela (2020 - 2026)



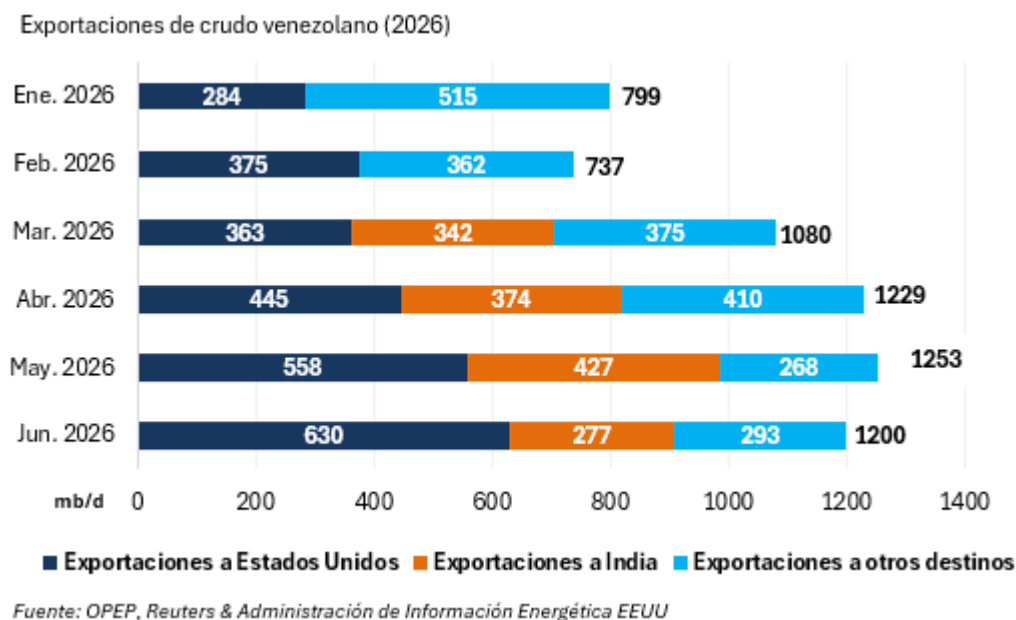
Fuente: OPEP

El repunte de la actividad extractiva se tradujo en una aceleración del componente exportador, permitiendo al país maximizar el ingreso de divisas. Entre abril y mayo, las exportaciones superaron los 1,2 millones diarios. Observamos que la cifra de exportaciones es superior a la de producción. Esta diferencia se explica por el despacho de inventarios que

¹ El análisis detallado de estos indicadores corresponde a los informes ordinarios de la UAE, los cuales están siendo revisados y ajustados para incluir comentarios que permitan generar conclusiones pertinentes ante los cambios generados por los terremotos.

restaban desde la “cuarentena” en diciembre de 2025. En junio, Estados Unidos recibió el 53% de los despachos. El aprovisionamiento continuo de diluyentes y la mayor frecuencia en la rotación de inventarios en los terminales de embarque sugerían garantías de estabilidad en los ingresos petroleros, lo que impactaría positivamente en el mercado cambiario.

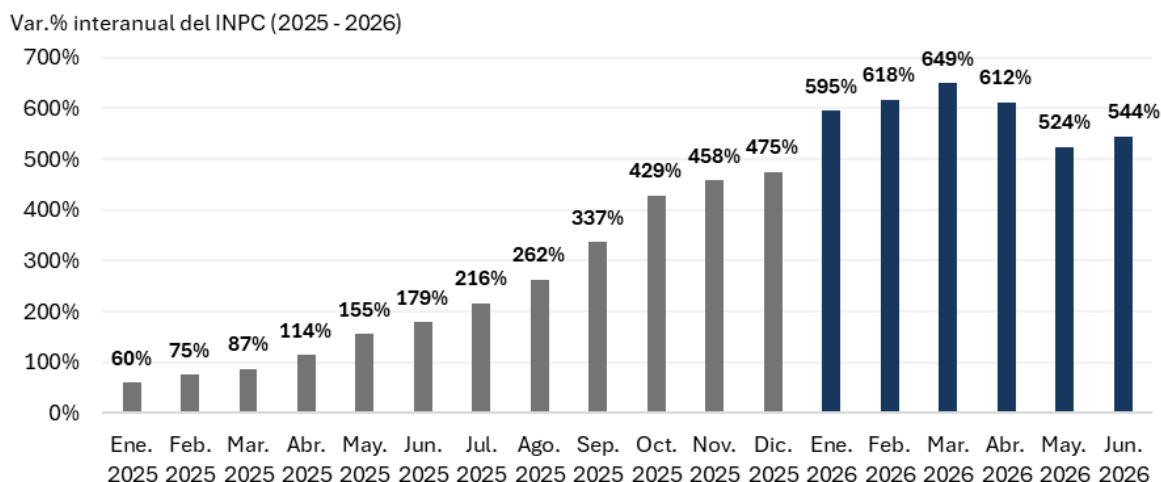
Figura 1.b. En junio incrementan los envíos a Estados Unidos, mientras se reducen los envíos a la India



Inflación y tipo de cambio

El comportamiento de los precios y el tipo de cambio durante la primera mitad del año reflejó la persistencia de desequilibrios estructurales que continuaron presionando el valor de la moneda nacional. Al cierre del primer semestre de 2026, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) tuvo una variación acumulada de 130%. El indicador mostró una desaceleración en su ritmo de crecimiento a partir de marzo, alcanzando una variación intermensual de 6,3% en mayo. Esta moderación temporal respondió a la menor velocidad en la emisión de dinero e incrementos en las liquidaciones de divisas que moderaron parcialmente el *pass-through* cambiario.

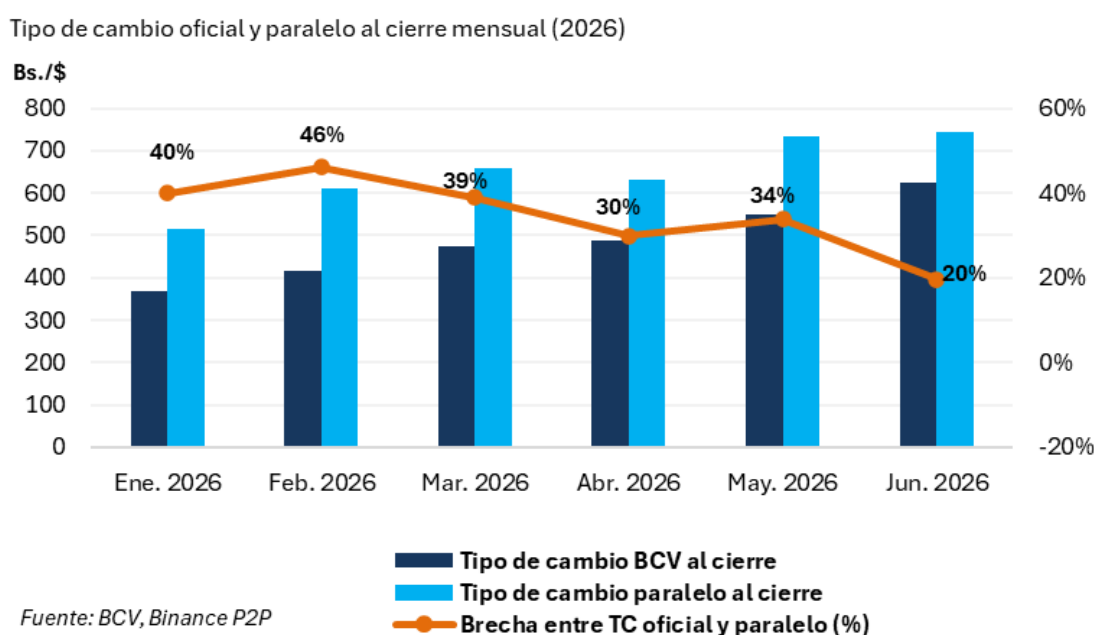
Figura 1.c. Durante el primer semestre de 2026, INPC mantiene variaciones interanuales superiores a 500%.



Fuente: BCV
Cifras preliminares

Por su parte, el tipo de cambio operó bajo un esquema de fuerte contención gracias a la política de ventas de divisas de la autoridad monetaria. Durante el primer trimestre de 2026, el BCV liquidó un volumen acumulado de 3.400 millones de dólares en el mercado cambiario. Para el segundo trimestre, la oferta de divisas se incrementó sustancialmente, reportando la inyección de 1.350 millones de dólares en mayo y cerrando junio con una asignación programada de 1.700 millones de dólares. Esta mayor disponibilidad facilitó el acceso a moneda extranjera para las empresas, permitiendo estabilizar las operaciones de importación y estabilizar parcialmente la brecha entre el tipo de cambio oficial y paralelo.

Figura 1.d. La reducción de la brecha cambiaria al cierre de junio responde a la venta de divisas para cubrir gastos urgentes del sismo.



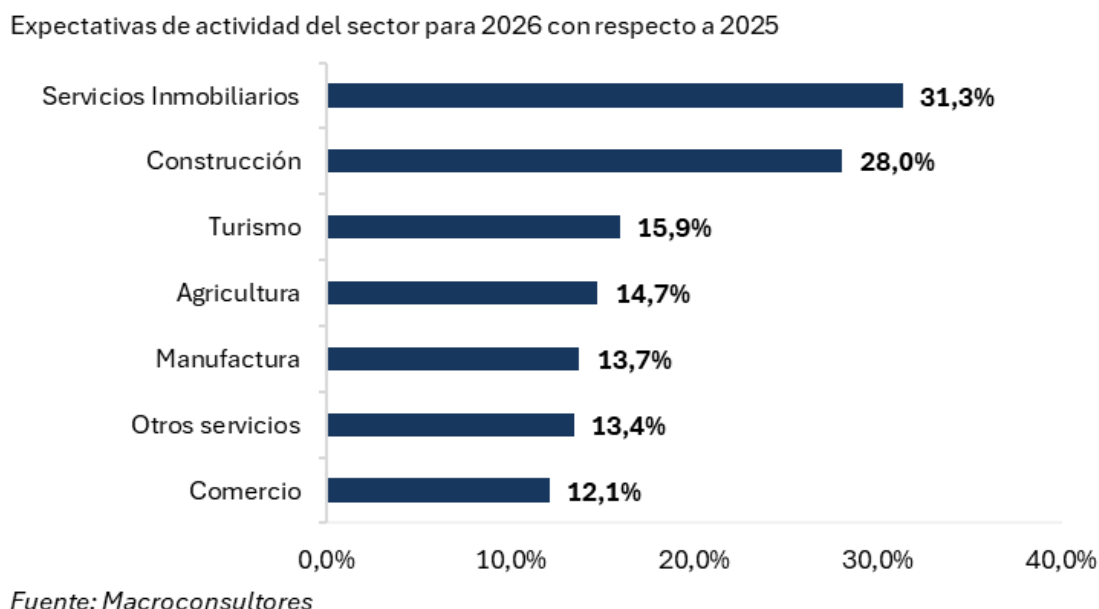
Fuente: BCV, Binance P2P

No obstante, el diferencial cambiario sufrió un cambio imprevisto en los últimos días de junio debido al impacto del terremoto del 24 de junio. La catástrofe generó una necesidad inmediata de bolívares por parte de empresas y ciudadanos para financiar gastos médicos, pagar nóminas de emergencia y adquirir insumos de última hora en los comercios. Los agentes económicos liquidaron rápidamente sus reservas de dólares, elevando de forma atípica la oferta de divisas en mercados informales, de ahí que en el gráfico se observa que la barra correspondiente al tipo de cambio paralelo prácticamente no se movió entre mayo y junio, mientras que el tipo de cambio oficial mantuvo su senda de devaluación (el gráfico muestra el tipo de cambio y la brecha al cierre de mes, por eso es que captura el efecto del terremoto). Esta monetización forzosa alteró la cotización en el mercado paralelo, provocando una reducción significativa de la brecha cambiaria. Es decir, la variación no responde a una corrección profunda en las distorsiones cambiarias, sino a la urgencia transaccional de atender gastos inesperados.

Matriz de expectativas previo al sismo

Antes del evento sísmico, la planificación empresarial para el año 2026 avanzaba bajo una mirada de reactivación moderada. La Encuesta a Cámaras Empresariales correspondiente al primer trimestre, elaborada por la firma Macroconsultores, confirmaba que la totalidad de los sectores encuestados preveían un crecimiento positivo en sus operaciones. Este optimismo generalizado sugería una recuperación del consumo comercial y una oportunidad para encadenamientos productivos en el sector privado.

Figura 1.e. Todos los sectores encuestados esperaban un incremento superior al 10% en sus actividades con respecto al 2025.



A pesar de este escenario favorable, los gremios identificaron que la materialización del crecimiento empresarial seguía sujeta a la atención a cuatro principales barreras: la volatilidad de la brecha cambiaria; un encaje legal elevado, que asfixia el crédito bancario para capital de trabajo; la fuerte carga de impuestos, que reduce los márgenes de ganancia; y la normalización de los servicios públicos, en especial del servicio eléctrico, que se mantiene como un pilar crítico para las operaciones. El sismo de finales de junio alteró esta matriz de planificación. Los sectores y zonas afectadas enfrentan un escenario donde la prioridad es el mantenimiento de la operatividad.

Capítulo 02

Impacto y respuestas

Resumen

- El balance oficial al 22 de julio de 2026 reporta 856 edificios afectados y 190 colapsos totales. Otras estimaciones sugieren afectaciones a un rango de entre 2.500 y 69.000 edificaciones.
- El sismo provocó una fractura en el Sistema Eléctrico Nacional tras el colapso de diez torres de alta tensión en la línea Planta Centro-Yaracuy, lo que restó de inmediato 600 megavatios (MW) a la red de transmisión de las regiones centro y occidente. Se desplegó un plan de recuperación para compensar los megavatios a través de fuentes alternas.
- La infraestructura de extracción y exportación petrolera continuó operando sin interrupciones severas gracias a su distancia respecto a los epicentros del doble sismo.
- Los gremios y las empresas reaccionaron de inmediato para garantizar el abastecimiento básico y el sostenimiento operativo de los canales de distribución en las zonas más afectadas. El esfuerzo empresarial coordinado puso a disposición las capacidades logísticas privadas para el manejo de la contingencia.
- Desde el 25 de junio a la fecha de elaboración de este reporte, la asistencia de la comunidad internacional movilizó más de 240 millones de dólares, y el ingreso de 3.672 toneladas métricas de insumos humanitarios. La eficiencia en la ejecución de estos recursos requiere coordinaciones estratégicas directas con el empresariado local.

Balance de daños

Figura 2.a. Cifras oficiales al 22 de julio de 2026



La figura muestra el balance de cifras oficiales al 22 de julio de 2026. Sin embargo, se esperan actualizaciones mientras continúan las labores de rescate en las zonas afectadas. Algunas evaluaciones complementarias sugieren impactos de mayor envergadura. El coordinador residente de la ONU en Venezuela indicó que habían unas 2.500 estructuras afectadas (Fermín, 2026); mientras que el análisis satelital de la NASA vía el Sentinel-1 reveló que la cifra ascendía a 69.431 edificaciones afectadas (Scher & Van Den Hoek, 2026).

A este escenario se suma la afectación a los servicios públicos esenciales y la conectividad digital. El sismo provocó una fractura en el Sistema Eléctrico Nacional tras el colapso de diez torres de alta tensión en la línea Planta Centro-Yaracuy, lo que restó de inmediato 600 megavatios (MW) a la red de transmisión de las regiones centro y occidente (Diario El Regional del Zulia, 2026). De acuerdo con los reportes de situación de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, 2026), esta pérdida energética y la ruptura de anillos de fibra óptica inhabilitaron temporalmente el comercio, los canales de facturación y los sistemas de pago electrónico. El Ministerio del Poder Popular para la Energía Eléctrica anunció un despliegue de recuperación para compensar los megavatios perdidos a través de tres fuentes alternas en Termozulia 1, Termocarabobo, y la Central Hidroeléctrica San Agatón. Por su parte, CONATEL anunció que ya se encontraba en curso la reparación del cable submarino de Cirion Technologies que sufrió daños luego del sismo.

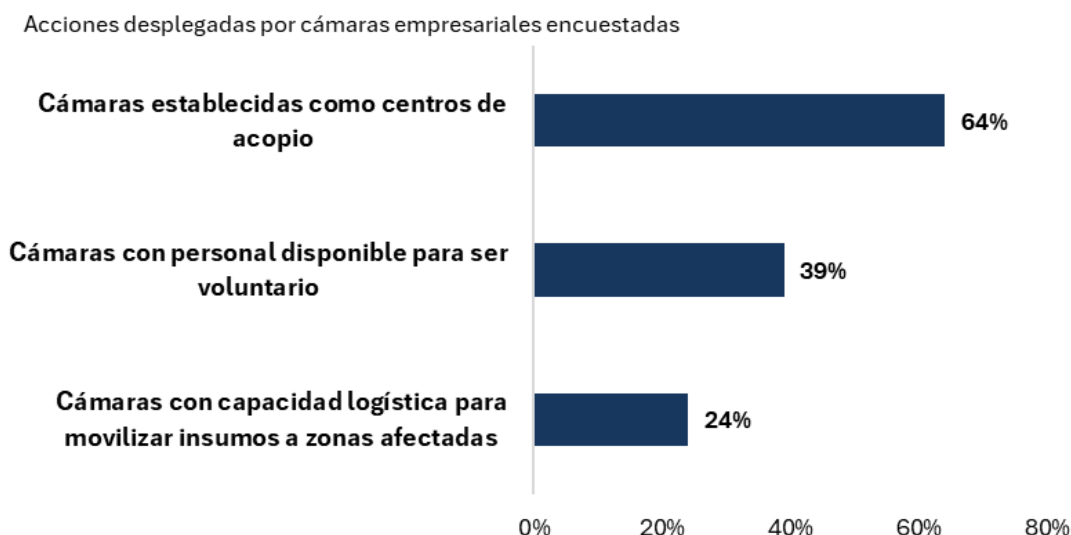
Respuestas de los gremios y el sector privado

La respuesta del sector privado organizado se caracterizó por una movilización inmediata y coordinada en todo el territorio nacional. La Unidad de Análisis Económico desplegó un instrumento de recolección de información² para su red gremial con el objetivo de revisar el estatus de personal, infraestructura, y capacidad de ayuda de las cámaras

² Estudio de carácter descriptivo vía cuestionario digital. Muestreo no probabilístico por autoselección. Los datos constituyen un censo parcial que refleja la situación real y específica de las entidades que respondieron.

afiliadas. El principal hallazgo fue la capacidad de los gremios para desplegar iniciativas autónomas y en colaboración con sus afiliados. Un 64% de las cámaras encuestadas operaron como centros de acopio.

Figura 2.b. Los gremios se movilizan para coordinar y desplegar ayuda a zonas afectadas



Fuente: Unidad de Análisis Económico de FEDECÁMARAS

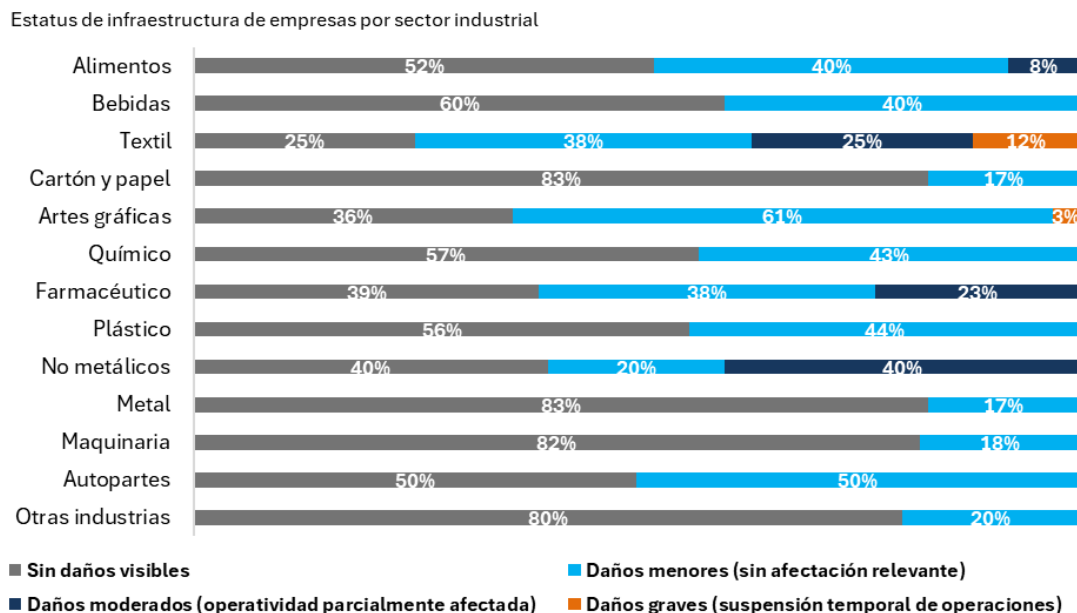
También destaca la alianza estratégica entre la Cámara Venezolana de la Construcción, la Cámara Petrolera de Venezuela y el apoyo de CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), la cual permitió el despliegue de maquinaria pesada para labores críticas de rescate, remoción de escombros, y posibles iniciativas de reconstrucción (Gonzalez, 2026). Esta coordinación busca evitar esfuerzos aislados, articulando a las compañías con maquinaria disponible.

La evaluación inicial del sector petrolero, principal generador de divisas, reveló que los daños fueron, afortunadamente, limitados, pues las principales áreas de extracción y terminales de exportación se encuentran alejadas de los epicentros de las ciudades afectadas (Párraga et al., 2026). Los terminales de embarque de crudo como Jose, Amuay y Cardón continuaron operando y cargando buques sin interrupciones severas. No obstante, hubo contratiempos logísticos indirectos, destacando fallas eléctricas temporales que paralizaron transitoriamente la refinería de El Palito y causaron afectaciones en las instalaciones de almacenamiento del complejo petroquímico de Morón, introduciendo demoras administrativas en permisos de carga.

Seguidamente, una de las respuestas más importantes del empresariado fue garantizar la continuidad del suministro y el abastecimiento de productos esenciales. El balance de la manufactura privada realizado por Conindustria revela que el sector mostró que la infraestructura pudo resistir los efectos del terremoto, con un 62% de las empresas

reportando que no tuvieron daños visibles, y un 30% reportando daños menores, pero sin afectación relevante (SIEC, 2026).

Figura 2.c. Empresas del sector textil y artes gráficas son las únicas que reportan daños graves a su infraestructura al SIEC

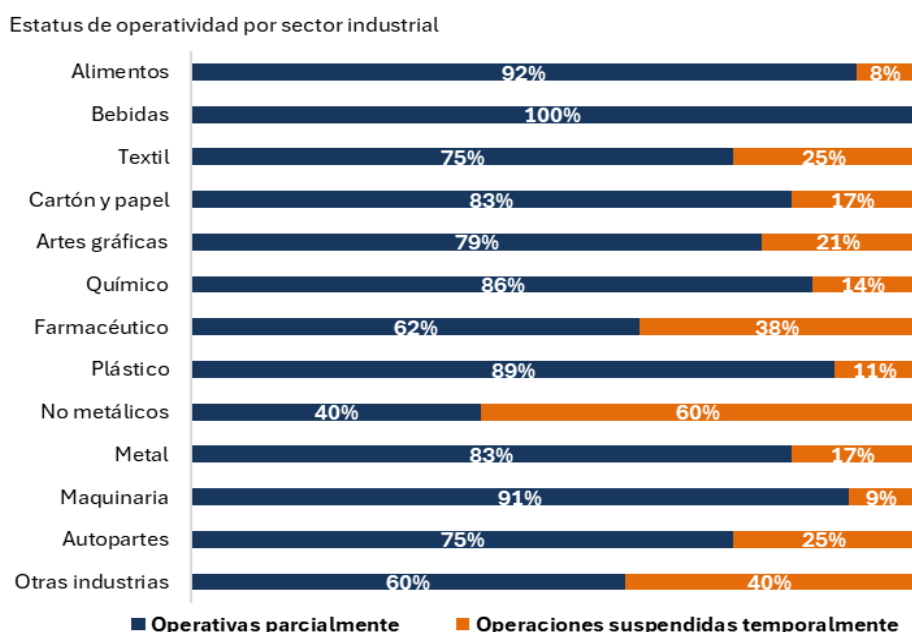


Fuente: SIEC

Gracias a esta estabilidad física y de personal, el 80% de las industrias logró mantenerse operativa o parcialmente operativa para evitar quiebres en la cadena de suministros, porcentaje que fue incrementando luego de la aplicación del instrumento de medición (SIEC, 2026). El compromiso del sector se enfocó en mitigar el impacto mediante la producción constante, identificando como necesidad urgente la evaluación técnica de infraestructura y el restablecimiento pleno de servicios públicos en zonas críticas para no generar cuellos de botella en la distribución.

Es importante mencionar que los efectos más intensos del terremoto se concentraron en 6 estados (La Guaira, Miranda, Aragua, Carabobo, Yaracuy, Falcón) y el Distrito Capital. Esto advierte que el impacto sobre la infraestructura del sector privado también está significativamente localizado. En el instrumento de recolección de información desplegado por la Unidad de Análisis Económico se evidenció que empresas ubicadas en La Guaira, en especial de actividad comercial, logística y aduanera, sí presentaron afectaciones en su infraestructura y operatividad³. Sin embargo, el resultado que se obtiene para el sector industrial no debe ignorarse, pues refleja el mantenimiento de operatividad, a pesar de las dificultades asociadas al terremoto.

³ En este momento se está trabajando en el despliegue de un instrumento de recolección de información más profundo para determinar impactos por sector más diferenciados que no dependan de la autoselección de las empresas que responden.

Figura 2.d. Sector no metálico es el único reporta niveles de operatividad inferiores a 50%


Fuente: SIEC

Mobilización de asistencia internacional

La velocidad de la respuesta multilateral ha sido un factor clave para coordinar los esfuerzos de asistencia en las regiones afectadas. Al cumplirse un mes de la contingencia, los mecanismos de coordinación de las Naciones Unidas registraron un total de 104 contribuciones internacionales provenientes de 40 países y organizaciones globales (OCHA, 2026). Este esfuerzo conjunto se tradujo en el ingreso al territorio nacional de aproximadamente 3.672 toneladas métricas de asistencia humanitaria, distribuidas prioritariamente en insumos médicos, cargamentos de alimentos, equipos de refugio temporal y sistemas de potabilización de agua.

En el ámbito financiero, la movilización de recursos por parte de la comunidad internacional ya supera los 240 millones de dólares para atender la emergencia⁴. El Plan de Respuesta Humanitaria 2026 de Naciones Unidas expandió su presupuesto global para el país a 931 millones de dólares tras incorporar un addendum de urgencia por 299 millones de dólares exclusivo para la crisis sísmica (OCHA, 2026). Para el sector privado venezolano, la consolidación de esta arquitectura financiera internacional es de gran importancia; sin embargo, para que esta masiva entrada de recursos se traduzca en una reactivación económica real, se requieren coordinaciones directas con el sector empresarial local. Solo mediante alianzas estratégicas con el tejido productivo nacional se podrá garantizar la eficiencia logística de la reconstrucción, permitiendo que la asistencia humanitaria absorba el shock social mientras las empresas concentran sus esfuerzos en recuperar la continuidad operativa y la sostenibilidad de los negocios en las zonas afectadas.

⁴ El capital inmediato inyectado se calcula a partir de la sumatoria de las subvenciones aprobadas de forma bilateral y a través del Fondo Humanitario de Venezuela (VHF) por los principales donantes globales, liderados por Estados Unidos, la Unión Europea, Corea del Sur, Japón, Italia y Canadá.

Dinámica de consumo familiar y el pulso solidario de hogares

El comportamiento del consumidor venezolano reflejó una reacción inmediata en las prioridades de gasto y en los volúmenes transaccionales del comercio minorista. En lugar de una parálisis por cautela financiera, el mercado doméstico registró una movilización masiva de compra de bienes esenciales que elevó las ventas de la semana del sismo a un pico de 26,4 millones de unidades, el mayor del año, incluso por encima del pico registrado en la semana del 03 de enero (Atenas Grupo Consultor, 2026).

Esta aceleración del consumo estuvo impulsada exclusivamente por un mayor volumen de compra en los canales de autoservicio y no por presiones inflacionarias, dado que el precio promedio unitario experimentó contracciones de 2,95% a nivel general y hasta de 6,93% en las cadenas de farmacias, las cuales se consolidaron como el principal nodo de abastecimiento de insumos de emergencia. Geográficamente, la respuesta comercial se concentró con fuerza en la Región Capital con un repunte de 17,9% en unidades vendidas.

Este repunte de la demanda respondió a un esfuerzo colectivo de asistencia directa hacia las comunidades afectadas. Los estudios de opinión comercial revelan que el 67% de las familias venezolanas se vinculó activamente con el circuito de ayuda, desagregado entre un 39% de hogares que ejecutó compras para donaciones inmediatas y un 28% con intención latente de colaborar (Atenas Grupo Consultor, 2026). La magnitud de este flujo solidario determinó que, en promedio, el 60% del ticket de compra de los hogares aportantes fuera destinado a la asistencia.

Figura 2.d. La inestabilidad económica enciende alertas sobre la sostenibilidad financiera del apoyo solidario de los hogares

Principales preocupaciones de los hogares venezolanos



Fuente: Atenas Grupo Consultor

La aparición del factor económico como una preocupación relevante anticipa un miedo al agotamiento temprano del flujo de donaciones privadas. El consumidor reconoce la existencia de restricciones presupuestarias que limitarán la continuidad de la ayuda masiva por un tiempo prolongado. Adicionalmente, al evaluar el entorno de planificación, el sector

privado debe considerar que el consumidor se encuentra dominado por el duelo (63%) y el temor (60%), con preocupaciones futuras enfocadas de forma prioritaria en resolver la severa crisis habitacional y de reubicación. Estos indicadores evidencian que cualquier estrategia de comercialización a corto plazo debe mutar desde una venta transaccional ordinaria hacia relaciones de valor que integren a las empresas como agentes activos de alivio y solución.

Capítulo 03

Análisis de escenarios y estimaciones de reconstrucción

Resumen

- Las estimaciones varían según el alcance, situando los daños físicos directos en unos 6.700 millones de dólares (6% del PIB) según el PNUD, mientras que una valoración integral de activos (UNDRR) eleva la cifra a 37.000 millones de dólares, desglosados en edificaciones y redes de infraestructura.
- El sismo provoca una desaceleración del crecimiento más que un decrecimiento absoluto. Se plantean tres rutas: un escenario favorable (5% - 8%) impulsado por financiamiento internacional rápido; un escenario base (4% - 5%) con restitución gradual de servicios; y un escenario pesimista (1% - 2%) debido a la falta de recursos y fragmentación institucional.
- Se advierte que intentar financiar la reconstrucción mediante mayores presiones fiscales o emisión monetaria del Banco Central dispararía la inflación y desestabilizaría el mercado cambiario. La disciplina fiscal es vista como un requisito indispensable para la sostenibilidad.
- El estudio de antecedentes muestra que la recuperación no depende solo de reponer lo perdido, sino de la resiliencia institucional, el diseño de políticas que fomenten la renovación tecnológica y el fortalecimiento del capital social mediante la coordinación entre el gobierno y los agentes locales.
- El empresariado es clave para sostener el empleo y el suministro de bienes esenciales. Las acciones inmediatas deben enfocarse en asegurar corredores logísticos (especialmente el eje Caracas-La Guaira) y activar mecanismos de microcrédito para reponer inventarios y reparar infraestructuras.

Estimación analítica de costos de reconstrucción e implicaciones

El doblete sísmico transformó el panorama económico de Venezuela, desplazando el foco del crecimiento hacia la reconstrucción nacional. La magnitud del desastre ha generado diversas estimaciones que, aunque varían en alcance y metodología, coinciden en la severidad del impacto sobre el patrimonio físico y la estabilidad. A continuación se presenta una tabla que resume las principales estimaciones sobre costos de reconstrucción⁵

Figura 3.a. Tabla de estimaciones de reposición de activos, considerando diferentes metodologías

Fuente	Comentario sobre la Metodología	Estimación de costos de reposición de activos (USD MM)
UNDRR	Estimación cuantitativa de daños físicos directos mediante modelación analítica, integrando modelos regionales (ASLAC2) y globales (GAR15 y CDRI) de exposición y vulnerabilidad. Corresponde a daños directos en edificaciones e infraestructura. No incluye costos de recuperación integral	37.000 millones de dólares (33% - 34% del PIB)
Banco Mundial	Aplicación de las metodologías estándar PDNA y DaLA. Calcula activos perdidos, flujos económicos afectados, y recursos para restablecer la normalidad financiera	12.000 - 15.000 millones de dólares (11% - 14% del PIB)
PNUD	Evaluación Digital Rápida (RAPIDA) impulsada por inteligencia artificial, imágenes satelitales, y datos poblacionales. El modelo detecta daños visibles y estima afectaciones en las primeras 72 horas. Daños físicos directos en viviendas y activos económicos. El organismo advierte que el impacto total (incluyendo pérdidas indirectas) suele ser de 1,5 a 3 veces superior a su cifra estimada.	6.700 millones de dólares (6% del PIB)
ANOVA	Evalúa exclusivamente la línea costera de La Guaira (Catia la Mar - Caraballeda). Considera el costo de reposición de la infraestructura habitacional dañada. Excluye infraestructura pública, comercial y pérdidas de actividad económica.	2.370,6 millones de dólares (2% - 3% del PIB)

Fuente: UNDRR (2026), Banco Mundial (2026), PNUD (2026), ANOVA Policy Research (2026)

⁵ La tabla no pretende realizar comparaciones entre las estimaciones asumiendo que consideran las mismas variables. Se reconoce explícitamente que cada una difiere en metodologías aplicadas, zonas de estudio, y consideraciones de costos directos e indirectos.

El desempeño del PIB al cierre de año dependerá críticamente de la gobernanza técnica, la movilización de financiamiento externo y la disciplina en el gasto público para evitar una espiral inflacionaria (Buniak vía MundoUR, 2026). A continuación se plantean las proyecciones macroeconómicas para el año 2026 luego del terremoto realizadas por el economista Asdrúbal Oliveros:

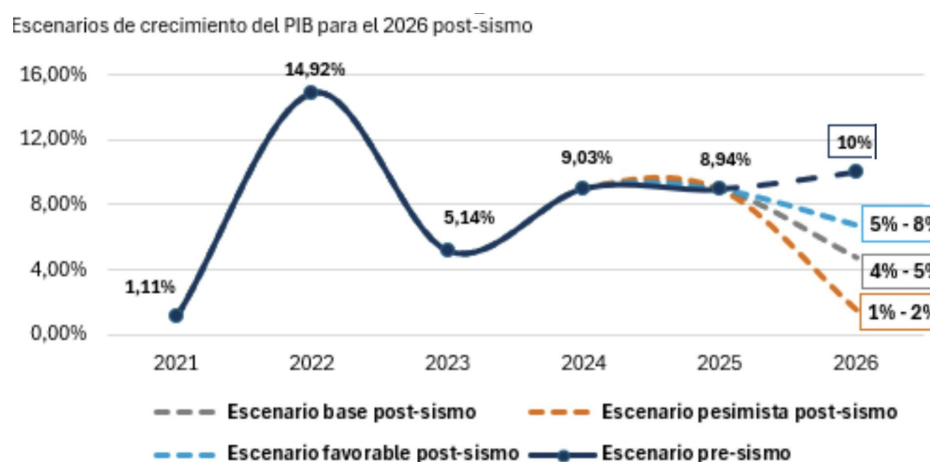
Figura 3.b. Tabla de proyecciones macroeconómicas antes y después del terremoto

Indicador	Pre-terremoto	Post-terremoto	Variación
Crecimiento del PIB (%)	8,5	5,8	-2,7
Consumo privado (%)	7,2	4,3	-2,9
Inflación (%)	235	305	+70

Fuente: Summa Consulting y Asdrúbal Oliveros (2026)

El ritmo de crecimiento se contrae por la destrucción de capital; la variación del consumo privado se explica por una redirección del gasto que ahora se dedica a la atención de la emergencia, y el aumento en la proyección de inflación responde a mayores presiones de emisión monetaria para atender la contingencia. Por su parte, otras estimaciones, como la realizada por el economista Leonardo Buniak, plantean diferentes escenarios de crecimiento del PIB considerando las premisas de cada uno:

Figura 3.c. En escenarios preliminares, el impacto del terremoto no implica un decrecimiento del PIB, sino una desaceleración del crecimiento proyectado para el 2026



Fuente: BCV, Síntesis financiera, Buniak, L.

- **Escenario Favorable (5% - 8%):** Supone una reconstrucción acelerada impulsada por financiamiento internacional rápido y el uso de divisas alternativas. La clave en este escenario es una gobernanza técnica eficiente que minimice los riesgos de ejecución y atraiga una alta participación de la inversión privada, permitiendo que la economía mantenga su dinamismo a pesar del choque.

- **Escenario Base** (4% - 5%): Es el escenario de mayor probabilidad, basado en una restitución gradual de servicios públicos y la obtención de financiamiento internacional parcial. Aquí, parte de los ingresos petroleros extraordinarios deben ser redirigidos de planes de expansión de producción hacia la atención de la emergencia, lo que implica un costo de oportunidad en el crecimiento a largo plazo.
- **Escenario Pesimista** (1% - 2%): Marcado por la fragmentación institucional y una reconstrucción extremadamente lenta por falta de recursos. La baja confianza del sector privado y la incapacidad de acceder a créditos multilaterales estancarían la actividad económica cerca del nivel de subsistencia.

El impacto económico de los sismos también debe entenderse como un fenómeno de desplazamiento de la actividad económica y la resiliencia operativa fuera de la zona de desastre. Aunque la tragedia en la franja costera de La Guaira es devastadora en términos sociales y humanitarios, también es cierto que el aporte del estado al PIB era cercano al 3%. Esta baja incidencia relativa en el producto total sugiere que el choque no paraliza el núcleo de la economía nacional, sino que fuerza una reconfiguración: sectores como el turismo y el transporte de carga se han movilizado parcialmente hacia otros puertos y aeropuertos mientras se ejecutan las labores para la reanudación plena de las operaciones en Maiquetía y el Puerto de La Guaira. De esta forma, el impacto geográfico focalizado permite que el flujo de bienes y servicios se mantenga a través de rutas alternativas, evitando un colapso sistémico del abastecimiento nacional.

En este contexto, el sector petrolero surge como el principal determinante de la trayectoria económica. Para intentar mantener el impulso a pesar del terremoto, las nuevas regulaciones de hidrocarburos publicadas en julio buscan atraer inversión privada mediante términos fiscales diferenciados: las regalías y otros impuestos a la producción oscilan entre un 15% para *greenfields*⁶ hasta un 35% para campos maduros terrestres con producción existente. Estas reformas abren toda la cadena de valor, incluyendo el procesamiento y refinación, e imponen a los nuevos inversores la obligación de suministrar su propia electricidad para no sobrecargar la frágil red eléctrica nacional. Sin embargo, la capacidad de estas reglas para generar un ciclo masivo de inversión es incierta (Palacios, 2026); el clima de inversión sigue empañado por la falta de transparencia en los ingresos fiscales, la inseguridad jurídica y la necesidad de una transición institucional clara que reduzca la prima de riesgo país.

El proceso de reconstrucción se inserta en un contexto de vulnerabilidad macroeconómica previa, caracterizado por una falta de coordinación efectiva entre la política fiscal y la política monetaria. Antes del evento sísmico, las intervenciones cambiarias del Banco Central resultaban insuficientes para estabilizar el tipo de cambio, debido a un gasto público que no guardaba coherencia con los ingresos reales del Estado. Esta dinámica genera una expansión monetaria de origen fiscal que alimenta la espiral inflacionaria y las expectativas de depreciación del bolívar. La evidencia sugiere que un incremento del déficit

⁶ Se refiere al desarrollo de proyectos nuevos en zonas que previamente no habían sido explotadas, como nuevos campos.

financiado por el Banco Central tendría fuertes implicaciones inflacionarias, acelerando la pérdida del poder adquisitivo y desestabilizando aún más el mercado cambiario. Por lo tanto, la disciplina fiscal y el ordenamiento de las cuentas públicas son requisitos indispensables para garantizar que el esfuerzo de reconstrucción sea sostenible y no profundice los problemas estructurales previos.

Para dar sustento real a las advertencias sobre el peligro del financiamiento monetario, resulta imperativo cuantificar la restricción del espacio fiscal venezolano. En el primer trimestre de 2026, la recaudación fiscal no petrolera alcanzó 3.547 millones de dólares (Conindustria, 2026), una cifra que demuestra la fragilidad de los ingresos internos y el agotamiento de las empresas formales frente a la alta carga impositiva. Asimismo, la participación fiscal petrolera sigue deprimida por la falta de inversión y las limitaciones operativas de la industria extractiva, lo que reduce la disponibilidad de divisas ordinarias para el Ejecutivo Nacional. Bajo este panorama, cualquier intento por cubrir la masiva brecha presupuestaria de reconstrucción recurriendo a préstamos directos del Banco Central profundizará los desequilibrios cambiarios, acelerando la devaluación y diluyendo de inmediato el poder adquisitivo de la población en las zonas damnificadas.

Los canales de financiamiento privado cobran un rol protagónico. A nivel micro, destacan los sectores de seguro y reaseguro, junto al flujo de remesas. La industria aseguradora local enfrenta un volumen de reclamos sin precedentes, pero la baja penetración histórica de estas pólizas limita su efectividad como alivio para las consecuencias del terremoto. La Cámara Aseguradora de Venezuela declara que menos del 10% de la población cuenta con algún seguro (MundoUR, 2026). Por otra parte, las remesas familiares se consolidan como alternativa de amortiguador social; se estima que estos fondos financieros externos representan cerca de 4% del PIB (Oliveros, 2026), pero consisten en montos pequeños que difícilmente permitirían sufragar de forma autónoma la reparación de infraestructuras menores y el consumo básico ante las restricciones presupuestarias domésticas.

Finalmente, la viabilidad de la reconstrucción física a largo plazo depende de la inserción de Venezuela en el crédito multilateral, un terreno condicionado por el prolongado default y reestructuración pendiente de la deuda externa. A pesar de los conflictos de reconocimiento político, la reciente reanudación de relaciones entre el FMI y el gobierno venezolano permitió la liberación de un tramo inicial por 346 millones de dólares correspondientes a los Derechos Especiales de Giro (DEG) que el país mantenía inmovilizados. Si bien este desembolso provee un alivio inmediato para infraestructura de servicios y vivienda social, los compromisos de deuda externa acumulada dictan que la disciplina fiscal y el ordenamiento de las cuentas públicas siguen siendo requisitos indispensables para garantizar que el esfuerzo de reconstrucción sea sostenible en el tiempo y no termine por profundizar los problemas estructurales previos.

Factores determinantes del éxito en la recuperación económica

La evidencia internacional indica que el éxito de la recuperación depende de una interacción compleja entre las condiciones iniciales, el diseño de la política de reconstrucción y la capacidad de implementación institucional y social. Asumir que está determinado exclusivamente por la magnitud de pérdidas físicas es una idea que ha sido refutada en el estudio de catástrofes similares (Aksoy et al., 2024). Los hallazgos se pueden agrupar en tres dimensiones críticas.

1. Condiciones iniciales y resiliencia

La trayectoria de recuperación de un país está moldeada por su capacidad productiva previa y su nivel de resiliencia antes del choque. Los daños al capital, la oferta de mano de obra y las cadenas de suministro pueden prolongar las pérdidas indirectas mucho más allá de la destrucción inicial (Ozmen & Yalçiner Çal, 2025). Las economías con instituciones sólidas, mercados financieros desarrollados y estándares de construcción rigurosos tienden a absorber los impactos con mayor rapidez (Aksoy et al., 2024).

Seguidamente, la severidad de los daños aumenta en áreas montañosas o ambientalmente frágiles, donde los deslizamientos de tierra y la licuefacción del suelo ralentizan la reconstrucción en comparación con zonas llanas (Chen, 2022).

2. Diseño de la política de recuperación

Los programas de recuperación logran mejores resultados cuando aceleran la inversión y la dirigen hacia la renovación productiva, en lugar de limitarse a reemplazar activos dañados. El apoyo fiscal es vital, pero su impacto depende estrictamente de su focalización, el espacio fiscal disponible y la calidad de la política. La reconstrucción debe verse como una oportunidad para la actualización tecnológica y el ajuste estructural de los sistemas de producción locales (Xie et al., 2018).

3. Prioridades de implementación y capital social

La ejecución debe centrarse en las personas y las firmas, y no solo en los agregados macroeconómicos (Doğruel, 2024). La coordinación efectiva entre niveles de gobierno, la transparencia en los sistemas de información y la colaboración entre las partes interesadas son determinantes. La reapertura de negocios no garantiza una recuperación duradera; se requieren programas que apoyen la supervivencia empresarial a largo plazo y la capacidad de las familias para retomar su autonomía económica (OECD, 2013).

Figura 3.d. Los antecedentes otorgan lecciones importantes para el caso venezolano

Antecedente	Acción	Resultados	Insight para Venezuela
Indonesia (2006)	Alivio tributario administrativo: suspensión de fiscalizaciones en zonas afectadas, exención de multas, prórrogas de cumplimiento	Preservación de la liquidez empresarial: En 2025 se transformó como un protocolo estándar ante desastres.	La flexibilidad otorgada en el corto plazo es lo que protege la base de contribuyentes del largo plazo.
Haití (2010)	Reconstrucción delegada: Esfuerzos de recuperación sin suficiente coordinación con agentes locales	Erosión de capacidades: La falta de un plan centralizado llevaron a una ayuda fragmentada y retrasos.	La reconstrucción debe incorporar a los agentes locales para ser sostenible en el tiempo.
Japón (2011)	Alianzas público-privadas para el financiamiento: Fondos cooperativos de crédito con interés cercanos al 0% y gracia extendida.	Mitigación de impacto: Protección del empleo y reactivación inmediata de operaciones industriales.	Es necesario revisar las barreras que persisten para el acceso al crédito bancario, como el elevado encaje legal.
Turquía (2023)	Apertura: El Estado actuó como puente institucional para que entes multilaterales inyectaran directamente a la banca privada local para microcréditos.	Protección del tejido empresarial: Recursos al sector privado a través de canales comerciales sin generar gran déficit.	Ante un reducido espacio fiscal, se requiere facilitar la entrada de recursos, cuidando que no generen presiones inflacionarias.

Apreciaciones finales: el rol del sector privado

El sector privado venezolano es la pieza clave que debe insertarse en los procesos de reconstrucción y recuperación. El costo de oportunidad de gestiones descoordinadas o financieramente insostenibles son poco asumibles en un escenario económico que, a pesar de los esfuerzos de estabilización, ya presentaba problemas estructurales antes del terremoto.

Ante un músculo fiscal debilitado, se requiere alineación con el sector privado porque este actúa como un sostén del empleo, y garantiza el suministro de bienes esenciales. Mantener la operatividad a pesar de las dificultades es, en sí mismo, una contribución enorme a la recuperación. En esta nueva realidad, la viabilidad de los negocios no se mide únicamente por balances financieros, sino por su compromiso con el activo más valioso: las personas y la protección de las comunidades fracturadas.

La respuesta inmediata ha demostrado esta capacidad a través del despliegue de las diferentes iniciativas descritas en este documento. La prioridad ahora debe centrarse en asegurar corredores logísticos, especialmente en el eje Caracas-La Guaira, y en pivotar el sector financiero hacia mecanismos de microcrédito que permitan la reposición de inventarios y la reparación rápida de infraestructuras agrietadas (Oliveros, Palacios, Guzmán 2026). Adicionalmente, el fortalecimiento de alianzas es fundamental para una gobernanza técnica eficiente que minimice los riesgos de ejecución y acelere la operatividad.

Es imperativo monitorear indicadores de rápida reacción ante los cambios e iniciativas desplegadas, como la brecha cambiaria, y tener presente que el principal riesgo macroeconómico es una inflación que ya presentó un rebote importante en el mes de junio. Un financiamiento de la reconstrucción basado en presión fiscal y emisión monetaria podría anular cualquier avance en la recuperación del poder adquisitivo. Por último, desde FEDECÁMARAS se mantiene la agenda de propuestas de reformas en materia tributaria y legislativa. En este proceso, el rol de los gremios es muy importante para garantizar una canalización efectiva de las necesidades del sector privado.

Referencias

- Adekola, J., & Clelland, D. (2019). Two sides of the same coin: Business resilience and community resilience. *Journal of Contingencies and Crisis Management*, 28(1), 50–60. <https://doi.org/10.1111/1468-5973.12275>
- Aksoy, C. G., Chupilkina, M., Koczan, Z., & Plekhanov, A. (2024). Unearthing the impact of earthquakes: A review of economic and social consequences. *Journal of Policy Analysis and Management*, 44(4), 1450–1471. <https://doi.org/10.1002/pam.22642>
- ANOVA (2026). Doblete sísmico: población afectada y costos de reposición de la infraestructura habitacional de la línea costera de La Guaira. Think ANOVA. <https://thinkanova.org/2026/07/04/doblete-sismi-co-poblacion-afectada-y-costos-de-reposicion-de-la-infraestructura-habitacional-de-la-linea-coster-a-de-la-quaira/>
- Atenas Grupo Consultor (2026). El Pulso del Mercado ante el Doble Sismo. Atenas Grupo Consultor
- Banco Central de Venezuela (2026). Producto interno bruto por actividad económica (Base 2007). Precios Constantes.[Conjunto de datos]. BCV. <https://www.bcv.org.ve/estadisticas/producto-interno-bruto>
- Banco Central de Venezuela (2026). Tipo de Cambio de Referencia SMC (Sistema del Mercado Cambiario) [Conjunto de datos]. BCV. <https://www.bcv.org.ve/estadisticas/tipo-cambio-de-referencia-smc>
- Banco Central de Venezuela (2026). Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) [Conjunto de datos]. BCV. <https://www.bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>
- Chen, P. (2022). Analysis of the post-earthquake economic recovery of the most severely affected areas in the 2008 Wenchuan earthquake. *Natural Hazards*, 114(3), 2633–2655. <https://doi.org/10.1007/s11069-022-05483-9>
- Conindustria (2026). Encuesta de Coyuntura Industrial I Trimestre 2026. Sistema de Información Estadística de Conindustria.
- Doğruel, F. (2024). Deprem felaketlerinin iş yaşamı sürdürülebilirliği üzerindeki etkisi: Antakya'da. *Uluslararası Kıbrıs Üniversitesi Fen-Edebiyat Fakültesi*. <https://doi.org/10.22559/folklor.3804>
- EFE (2026). Balance: Ascende a 5.346 la cifra de fallecidos por el doble terremoto en Venezuela - Banca y Negocios. Banca Y Negocios. <https://www.bancaynegocios.com/balance-asciende-a-5346-la-cifra-de-fallecidos-por-el-doble-terremoto-en-venezuela/>
- El Regional del Zulia (2026). Impacto de los sismos alcanzó gran parte del Sistema Eléctrico Nacional. El Regional del Zulia. <https://diarioelregionaldelzulia.com/impacto-de-los-sismos-alcanzo-gran-parte-del-sistema-electrico-nacional/>
- Fermín, V. (2026). Venezuela: la ONU intensifica la respuesta mientras ascienden a 1719 los fallecidos. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2026/06/1541620>

- Gonzalez, N. (2026). Cámara Petrolera de Venezuela, CVC y CAF consolidan alianza estratégica para la recuperación de La Guaira. Globovisión. <https://www.globovision.com/nacional/58794/camara-petrolera-de-venezuela-cvc-y-caf-consolidan-alianza-estrategica-para-la-recuperacion-de-la>
- Herrera, T. (2026). Actualidad Económica.. Síntesis Financiera. Participación en evento de Perspectivas 2026 de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Meila, K. D., & Dianty, A. (2026). Tax policy restores the economy after a disaster: A comparative perspective of Indonesia, the Philippines, and the United States. *Journal of Accounting and Strategic Finance*, 9(1), 74–91. <https://doi.org/10.33005/jasfv9i1727>
- Mendoza, C. A., Breglia, G., & Jara, B. (2020). Regional labor markets after an earthquake. Short-term emergency reactions in a cross-country perspective. Cases from Chile, Ecuador, Italy. *Review of Regional Research*, 40(2), 189–221. <https://doi.org/10.1007/s10037-020-00144-5>
- MundoUR en Vivo (2026). ¿Hacia dónde va la economía en Venezuela? Brecha cambiaria y modelos de reconstrucción. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2zJA9XFyn2g>
- MundoUR en Vivo (2026). Menos del 10% de la población venezolana tiene seguro, según la Cámara Aseguradora de Venezuela. Mundo UR. <https://mundour.com/2025/06/19/menos-del-10-de-la-poblacion-venezolana-tiene-seguro-segun-la-camara-aseguradora-de-venezuela>
- OECD (2013), Policy Making after Disasters: Helping Regions Become Resilient – The Case of Post-Earthquake. Abruzzo, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264189577-en>
- OCHA (2026). Situation Report No. 28. Earthquakes in Venezuela. United Nations OCHA. <https://www.unocha.org/venezuela>
- Oliveros, A., Chacín, J. P., & Guzman, A.. (2026). Reconstruir sobre grietas: El rol de la empresa privada tras el doblete sísmico. Typing Business. <https://typingbusiness.substack.com/p/reconstruir-sobre-grietas-el-rol>
- Oliveros, A. (2026). La nueva realidad macroeconómica. Summa Consulting (Presentación).
- Ozmen, H. B., Çal, D. Y., & Türkiye, I. R. I. (2025). The economic impact of earthquakes: A global assessment of direct and indirect losses. *Research & Design*. <https://doi.org/10.17515/rede2025-007en0716rs>
- Palacios, L. (2026). New Venezuelan Oil Regulations Offer Promise, But Politics and Quake Recovery Threaten Investment. Center on Global Energy Policy. <https://www.energypolicy.columbia.edu/new-venezuelan-oil-regulations-offer-promise-but-politics-and-quake-recovery-threaten-investment/>
- Párraga, M; et. al. (2026). Damage from quakes limited at Venezuela's oil infrastructure, workers say. Reuters. <https://www.reuters.com/business/energy/petrochemical-complex-venezuela-restarting-following-quake-firefighters-say-2026-06-25/>

- Párraga, M. (2026), Venezuela's oil exports fell slightly to 1.2 million bpd in June, data says. (n.d.). Energy News, Top Headlines, Commentaries, Features & Events - EnergyNow.com. <https://energynow.com/2026/07/venezuelas-oil-exports-fell-slightly-to-1-2-million-bpd-in-june-data-says/>
- PNUD (2026). *Venezuela registra pérdidas económicas de USD 6.700 millones por los terremotos, según estimaciones del PNUD* PNUD. <https://www.undp.org/es/comunicados-de-prensa/venezuela-registra-perdidas-economicas-de-usd-6700-millones-por-los-terremotos-segun-estimaciones-del-pnud>
- Salgado-Gálvez, et. al (2026). Estimación analítica de daños ocasionados por los terremotos del 24 de junio de 2026 en Venezuela. UNDRR. <https://www.undrr.org/es/publication/documents-and-publications/estimacion-analitica-de-danos-ocasionados-por-los-terremotos>
- Scher, C. & Van Den Hoek, J. (2026). Damage analysis of Copernicus Sentinel-1 data by Corey Scher and Jamon Van Den Hoek of Oregon State University. Overture Maps Foundation building footprint data. *Earthdata* NASA. <https://gis.earthdata.nasa.gov/portal/home/item.html?id=0c3d77dd5aae46e4829d9a282477615c>
- SIEC (2026). Impacto del sismo del 24 de junio de 2026. Balance de la manufactura privada. Conindustria. <https://www.conintranet.com/estadisticaseconomicas.php>
- Tierney, K. J., & Webb, G. R. (2001). Business vulnerability to earthquakes and other disasters. *Library, Museums and Press - UDSpace (University of Delaware)*. <http://udspace.udel.edu/handle/19716/729>
- World Bank (2026). Global Rapidamente Post-Disaster Damage Estimation (GRADE) report Venezuela Earthquakes - June 24, 2026. Washington, D.C. The World Bank Group.
- Xie, W., Rose, A., Li, S., He, J., Li, N., & Ali, T. (2018). Dynamic Economic Resilience and Economic Recovery from Disasters: A Quantitative Assessment. *Risk Analysis*, 38(6), 1306–1318. <https://doi.org/10.1111/risa.12948>



uae@fedecamaras.org.ve



www.fedecamaras.org.ve

